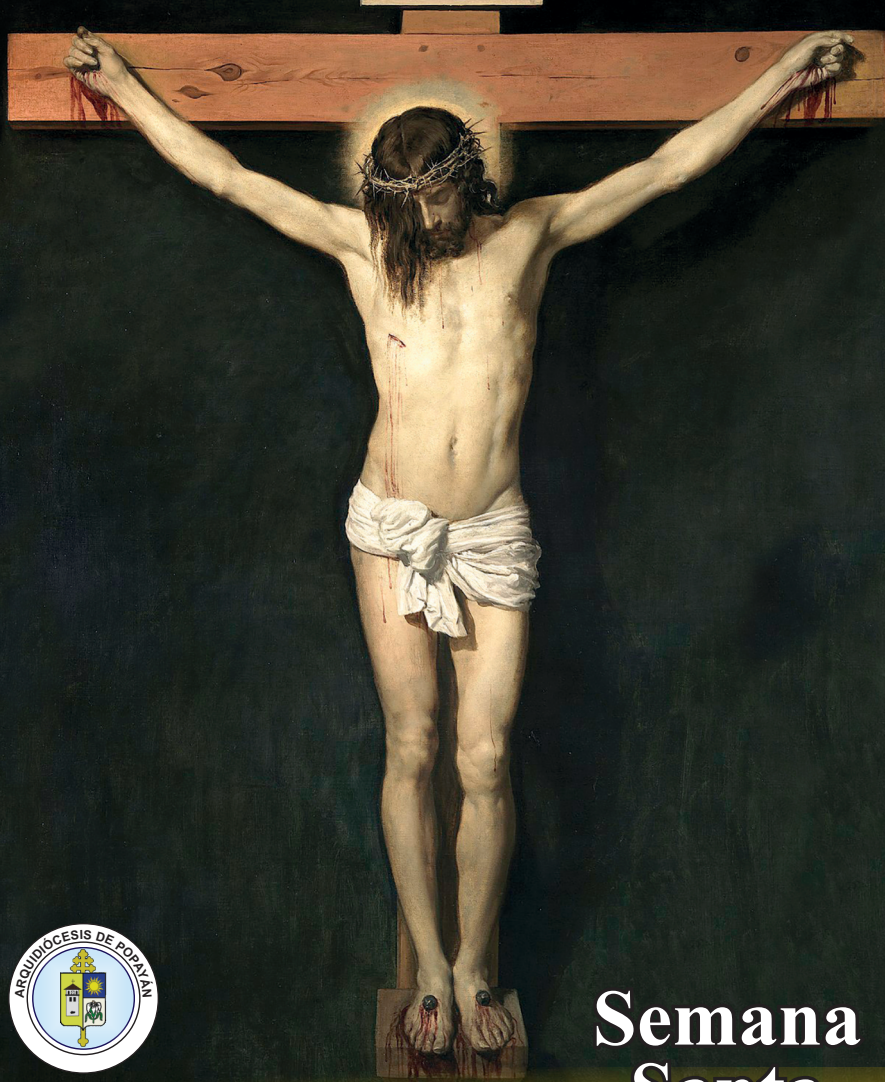




El Santo Viacrucis

**Caminemos con Jesús.
Él toma con nosotros la cruz**



Elaborado por:
Monseñor
Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Popayán

**Semana
Santa
2020**

Caminemos con Jesús, Él toma con nosotros la cruz

Jesucristo “por nuestra causa fue crucificado, murió y fue sepultado, al tercer día resucitó de entre los muertos”.

Mientras oramos el Santo Viacrucis, unamos nuestra vida llena de luces y sombras, con la vida de Jesucristo el Señor, con su viacrucis; para sentir que en el caminar de nuestra vida, no estamos solos, ya que el Señor nos ha hecho una promesa: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”.

- En este viacrucis nos proponemos orar y descubrir que Cristo tomó la cruz para darnos salvación. Además, que Él toma cada día la cruz de nuestras comunidades, se hace solidario con nuestras cruces, ya que, solos no podemos soportar el peso de la cruz. Caminamos con Jesucristo sufriente y herido, Él asumió nuestros sufrimientos, nuestras luchas, Él sigue entregando su vida por nosotros.

- Queremos contemplar el camino de Jesucristo hacia la cruz, contemplar sus actitudes para llevarlas a nuestra vida, y para solidarizarnos con hombres y mujeres que caminan ya sin fuerzas.

- En este viacrucis queremos pedir a Jesucristo el Señor, que nos ayude a ver su presencia, para no desesperarnos. Que nos ayude a vivir la fraternidad con todos aquellos hombres y mujeres que trabajan y luchan junto a nosotros, para conseguir el pan de cada día.

Que nos ayude para que el Reino de Dios, que es vida, justicia, verdad, paz y amor se logre vivir en el corazón de nosotros los cristianos como instrumentos vivos de esperanza y de relaciones humanas cada día más fraternas.

Credo de la Iglesia Católica

(Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo DIOS, PADRE todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, JESUCRISTO, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz.

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo; y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el ESPÍRITU SANTO, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo, recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la IGLESIA, que es una, santa,
católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.



Jesús es condenado a muerte

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Evangelio según San Mateo (27, 22-23.26)

Pilato les preguntó: ¿y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?

Contestaron todos: ¡que lo crucifiquen!

Pilato insistió: pues ¿qué mal ha hecho?

Pero ellos gritaban más fuerte: ¡que lo crucifiquen! Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. (Palabra de Dios)

Meditación:

En el evangelio de San Juan, Cristo nos enseña que Él vino para darnos vida abundante. En su misión Jesús curó a las personas atormentadas por diversas enfermedades y dolencias: Lepra, parálisis, hemorragias, ceguera. Pero ahora, esa vida está condenada a muerte. Jesús le devolvió la vida a su amigo Lázaro, a la hija de un militar llamado Jairo, a un joven hijo de una mujer viuda. Pero ahora esa vida está condenada a muerte. Jesús afirmó “Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá”. Pero ahora, esa vida está condenada a muerte.



Oración por la vida humana

Señor Jesús camino, verdad y vida, danos sabiduría y valentía para respetar la vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural, que nuestros hogares sean santuarios de la vida, que protejamos a las mujeres embarazadas, que los enfermos sean acompañados y en lo posible curados, que cuidemos con cariño a los ancianos, que seamos promotores del diálogo y del perdón para superar el odio y la guerra. Ten misericordia de los niños abortados, de hombres y mujeres asesinados, de los ancianos y enfermos abandonados. Que la vida humana sea acogida, agradecida y defendida como un regalo maravilloso de tu sabiduría y amor. Amén.

Padre Nuestro y Ave María.

***Por tu sentencia injusta, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

Jesús carga con la cruz a cuestas

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Evangelio según San Mateo (27, 27-31)

Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha.

Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos! Luego lo escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella en la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. (Palabra de Dios)

Meditación:

Jesús carga con la cruz a cuestas y va saliendo de la ciudad. Ya se han burlado de él. Lo van crucificar, su dignidad humana es pisoteada y burlada por aquellos que deberían defenderla. Cuando Jesús era niño, el rey Herodes lo buscó para matarlo, en aquel momento su familia fue desplazada, la violencia de Herodes los obligó a huir para defenderse, y en brazos de María y de José, salió el niño para Egipto, ahora lo llevan fuera para crucificarlo.



Oración por migrantes y desplazados

Señor Jesús caminante del dolor con la cruz a cuestas, tú llevas el peso aplastante de nuestros pecados e injusticias. Danos la gracia de reconocer tu rostro sufriente en los migrantes y desplazados. Ellos han dejado sus bienes y su tierra con nostalgia, y caminan con la esperanza de volver un día a su propia casa. Que nadie se sienta forastero ni extranjero entre nosotros. Que podamos: Acoger – Proteger – Promover – Integrar a los desplazados y a los migrantes. Ten misericordia de todos los que huyen a causa de la guerra o del hambre. Recuérdanos que todos somos una sola familia y que tú caminas con nosotros. Amén.

Padre Nuestro y Ave María.

***Por tu cruz y tus clavos, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

Jesús cae por primera vez

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del libro del profeta Isaías (53, 4-6)

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. (Palabra de Dios)

Meditación:

El cuerpo flagelado de Jesús cae por tierra. El Señor cargó sobre él nuestros crímenes. Él aguantó nuestros dolores. Aquí hay un gran misterio, es el sufrimiento del inocente, es el dolor del que ha vivido según el querer de Dios. Es el rostro del justo sufriente. Jesús había enseñado a sus discípulos: No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos. Él entrega su vida, el santo por los pecadores. Es un sufrimiento asumido con la conciencia limpia, él no ha cometido ningún crimen, y sin embargo está sufriendo más que todos. El cuerpo bendito del Hijo de Dios cae por tierra, como manifestando que la creación entera, está unida al dolor y también a la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva.



Oración por la casa común

Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas. Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra y miraste este mundo con ojos humanos. Escucha el clamor de la tierra, quemada, contaminada, deforestada, destruida. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, que sembremos hermosura y no contaminación. Ten misericordia de toda la creación, de los ríos, de los árboles, de los animales, de la tierra y del aire. Enséñanos a reconocer el valor de cada persona y de cada cosa. Enséñanos vivir la belleza de la fraternidad y a vivir con responsabilidad el cuidado por todo lo creado. Amén

Padre Nuestro, Ave María.

***Por tu primer caída perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

Jesús encuentra a su Santísima Madre

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Evangelio según San Lucas (2, 34-35.51)

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma. Su madre conservaba todo esto en su corazón.
(Palabra de Dios)

Meditación:

La Santísima Virgen María se encuentra cara a cara con su Hijo en este momento de intenso dolor y soledad. ¡Qué gran consuelo sintió Jesús cuando en medio del sufrimiento escuchó la voz de mamá, cuando sus manos de madre acariciaron su cuerpo como en aquella noche del nacimiento en Belén!

La espada del dolor traspasa el alma de la Virgen María, ella ha guardado todo en su corazón. María va caminando con Jesús en su viacrucis, María camina con los sufrimientos de la Iglesia y de la humanidad entera. Ella se acerca al dolor de nuestras familias para consolarnos, con su amor de Madre.

Oración por las mujeres

Señor Jesús gracias por permitir este encuentro tuyo con el amor de tu



Santísima Madre. Gracias por todas las mujeres y por cada una: por las madres, las hermanas, las esposas; por las mujeres consagradas a Dios en la virginidad; por las mujeres que velan por el ser humano en la familia; por las mujeres que trabajan profesionalmente, mujeres cargadas a veces con una gran responsabilidad social. Ten misericordia de las mujeres explotadas sexualmente, de las mujeres esclavizadas por los poderes económicos, de las mujeres discriminadas y pisoteadas en su dignidad. Danos la alegría de vivir la fraternidad entre hombres y mujeres, para que caminemos con María, en medio de los dolores de cada día, hacia la paz y la santidad. Amén

Padre Nuestro, Ave María.

***Por tu Madre Santísima, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

El cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Evangelio según San Mateo (27, 32)

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz.
(Palabra de Dios)

Meditación:

Jesús había enseñado a sus discípulos que, seguirlo a él implicaba tomar la cruz. Un hombre es obligado a ayudar con la cruz a un condenado a muerte, un condenado que está muy débil y no es capaz de caminar con la cruz. Estos dos hombres se están viendo por primera vez, Simón de Cirene, está cargando con la cruz de un desconocido, de alguien que no es de su familia, ni de su pueblo. De esta manera sin darse cuenta, está realizando una obra de solidaridad con el mismo Hijo de Dios.

En nuestros días existen distintas formas de indiferencia: La primera forma de indiferencia en la sociedad humana es la indiferencia ante Dios, de la cual brota también la indiferencia ante el prójimo y ante lo creado. Cuando estamos bien, nos sentimos cómodos, caemos en el egoísmo, nos olvidamos de los sufrimientos y dolores de los que están tirados en el camino y que muchas veces pueden ser de nuestra propia familia.



Oración por la solidaridad

Señor Jesús cargado con la cruz de nuestros pecados vas camino al calvario. Ilumina el corazón de todos, especialmente de los gobernantes y de los empresarios para que promuevan acciones concretas en favor de quienes sufren por falta de trabajo, tierra y techo. Ten misericordia de la humanidad ciega y encerrada, que vive en la indiferencia, que no te reconoce como Dios vivo y cercano, que no cuida la belleza de lo creado, y que no reconoce el rostro de los hermanos. Gracias Señor, por todas las organizaciones caritativas, de la Iglesia y fuera de ella que, realizan obras de misericordia y solidaridad en favor de los más necesitados. Amén

Padre Nuestro, Ave María.

*Por tu agonía en el huerto, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.*

La Verónica enjuga el rostro de Jesús

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del libro del profeta Isaías (53, 2-3)

No tenía figura ni belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado. (Palabra de Dios)

Meditación:

Jesús mismo se hizo débil, vivió la experiencia humana del sufrimiento y recibió a su vez el consuelo. Jesús tenía su rostro desfigurado por el sufrimiento y el dolor, no tenía el atractivo y la belleza de la persona que goza de salud. Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro”. Una mujer llamada Verónica – Berenice, que no figura en la Biblia, pero que la tradición la recuerda, se acercó a Jesús para limpiar su rostro. La Verónica se acercó al rostro de un ser humano poco atractivo, sin belleza externa, se acercó a un enfermo para auxiliarlo con bondad.

Las formas graves de sufrimiento son varias: enfermedades incurables y crónicas, patologías psíquicas, las que necesitan rehabilitación o cuidados paliativos, las diversas discapacidades, las enfermedades de la infancia y de la vejez. La persona, además de los tratamientos espera recibir apoyo, atención y amor. También sabemos que junto al



enfermo hay una familia que sufre, y a su vez pide consuelo y cercanía.

Oración los enfermos

Señor Jesús tú diriges una invitación a los enfermos y a los oprimidos, cuando dices: Vengan a mí, los que están cansados y agobiados, sabemos que tú miras con amor a quien siente angustia por su propia situación de fragilidad, dolor y debilidad. Ten misericordia de todos los enfermos y de la humanidad herida. Danos ojos que vean al enfermo, danos corazón para amarlo y no correr indiferentes, danos tiempo para detenernos ante el dolor del enfermo, danos manos para consolar a cada persona en su condición de salud, sin descartar a nadie. Sobre todo, danos tu ternura para entregarnos al servicio de los enfermos con paciencia y disponibilidad como lo haces tú Señor. Amén.

Padre Nuestro, Ave María.

***Por tu pasión y muerte, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

Jesús cae por segunda vez

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del profeta Isaías (53, 7)

Mal tratado, aguantaba, no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, no abría la boca. Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. (Palabra de Dios)

Meditación:

Jesús cae para levantarnos otra vez. Porque los pueblos de la tierra salimos de una guerra y recaemos en otra, pareciera que la violencia fuera más poderosa que la paz y que la muerte dominara a la vida. Salimos de un pecado y caemos en otro, a veces pensamos que definitivamente nuestra frágil condición humana no tiene remedio y caemos en el pesimismo personal y social. No podemos olvidar que del pecado sólo Jesús nos salva. Jesús cae otra vez, para levantarnos del polvo de la muerte. Él llega al extremo de su amor cayendo una y otra vez. Porque nosotros los seres humanos necesitamos ser levantados una y otra vez.

Oración por la fraternidad

Señor Jesús Hijo amado del Padre, hermano nuestro, compañero de camino, haz que nuestro corazón se renueve con la luz de tu Palabra, quédate siempre en el camino de nuestra vida,



abre nuestros ojos para reconocerte al partir el pan de la fraternidad en la Eucaristía de cada día. Concédenos la gracia de recomenzar siempre, de corregir lo que sea necesario. En nuestras caídas, danos el valor para levantarnos y acrecienta nuestra confianza en ti para ayudar a otros a levantarse. Ten misericordia de nosotros encerrados en nuestro egoísmo, esclavos de la vanidad, de los celos y la rivalidad. Que con alegría vivamos la fraternidad que nos permite compartir los bienes materiales y el tiempo, las experiencias y la esperanza, las lágrimas y la sonrisa, los conocimientos y la sabiduría. Que la fraternidad sea nuestra forma de ser, que nada nos divida y que vivamos cada jornada como hijos del mismo y único Padre. Guía, Señor, nuestros pasos por el camino de la solidaridad. Amén
Padre Nuestro, Ave María.

***Por tu humildad profunda, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Evangelio según San Lucas (23, 28 - 31)

Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que llegará el día en que dirán: dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado. Entonces empezarán a decirles a los montes:

Desplomaos sobre nosotros; y a las colinas: Sepultadnos; porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco?
Palabra de Dios

Meditación:

Jesús tiene la suficiente claridad para no centrarse en su sufrimiento personal, en medio de su dolor logra ver el dolor que el pecado produce en esas mujeres y en la humanidad entera. Las mujeres lloran al ver a Jesús y quieren consolarlo, pero en realidad él les hace ver que la vida es dura también para ellas. La actitud de Jesús nos recuerda al enfermo que es capaz de consolar a otro enfermo, al pobre que comparte con otro pobre, al bautizado que ha conocido el amor de Dios y no lo guarda para él solo, sino que logra transmitirlo a otros que caminan entre sombras y por caminos inhumanos. Jesús nos enseña el gran valor del encuentro con las personas, aún en medio del sufrimiento y del dolor.



Oración por la cultura del encuentro

Señor Jesús redentor de la humanidad, encontramos contigo llena nuestra vida de alegría y esperanza. El encuentro contigo es el fundamento de nuestra vida cristiana. El encuentro contigo Señor, es el verdadero comienzo de nuestra conversión. Danos la gracia de ese encuentro salvador que ilumina nuestra conciencia, para que aprendamos a darle más valor la persona que a la economía, más valor al ser que al tener, para que descubramos el profundo valor de la libertad y de la responsabilidad. Que el encuentro contigo Señor Jesús, nos anime al encuentro con todas las personas. Que allí donde hay egoísmo cultivemos la fraternidad, donde hay indiferencia solidaridad. Que el encuentro contigo nos lleve a descubrir la belleza del Creador en toda la creación. Guía, Señor, nuestros pasos por el camino de la solidaridad. Amén
Padre Nuestro, Ave María.

***Por tu gran inocencia, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

Jesús cae por tercera vez

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Profeta Isaías (50,6 - 7)

Ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que me arrancaban la barba; no oculté mi rostro ante ultrajes y salivazos. El Señor me ayuda, por eso no me acobardaba. (Palabra de Dios)

Meditación:

Dios es el fundamento de la esperanza. La tradición nos cuenta que Jesús cayó por tercera vez. La tercera caída de Jesús nos hace recordar la frase de San Pablo: “Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia”. Es una llamada a reconocer el amor de Dios, aunque nos encontremos en los profundos abismos del pecado. Ante las diversas caídas se puede perder el deseo de seguir, se puede pensar que ya no hay nada que hacer.

Todos nosotros necesitamos tener esperanzas –más grandes o más pequeñas–, que día a día nos mantengan en camino. Pero sin la gran esperanza, que ha de superar todo lo demás, aquellas no bastan. Esta gran esperanza sólo puede ser Dios, que abraza el universo y que nos puede proponer y dar lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar. Dios es el fundamento de la esperanza.



Oración por los testigos de esperanza

Señor Jesús tu eres el Dios con rostro humano que nos has amado hasta el extremo. Tú nos has enseñado que podemos nacer de nuevo, aunque parezca demasiado tarde, nos has enseñado que podemos decir: Me levantaré e iré a la casa de mi padre. Señor ten misericordia de las personas y los pueblos que, ante la guerra, la corrupción y la injusticia se debilitan en la esperanza. Señor aumenta nuestra fe para que se renueve la esperanza en nuestra vida, solo así seremos testigos de esperanza en nuestra comunidad. Que los huesos secos recobren la vida por la acción del Espíritu Santo. Amén

Padre Nuestro, Ave María.

*Por tu pasión y muerte, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.*

Jesús es despojado de sus vestiduras

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Evangelio según San Mateo (27, 33 -36)

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir La Calavera), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. (Palabra de Dios)

Meditación:

Jesús había enseñado a sus discípulos que no estuvieran angustiados por la comida y la bebida para conservar la vida o por la ropa para cubrir el cuerpo, y les preguntaba ¿no vale más la vida que el sustento?, ¿el cuerpo más que la ropa? Sin embargo, en el Calvario le dieron más valor a la ropa que a la persona de Jesús. Cuando olvidamos lo esencial de la enseñanza de Jesús nos volvemos esclavos de la avaricia y de la vanidad, de esta manera hasta se llega a asesinar para tener algunos lujos.

Oración para librarnos del narcotráfico

Señor Jesús tú eres la luz del mundo, guía nuestros pasos por el camino de la paz. Ayúdanos a reconocer el gravísimo mal que entraña para las familias y la sociedad el narcotráfico con



sus caminos de sombra y de muerte. Que veamos el daño que causa a la vida de nuestros pueblos, a la economía, a la política y a la ecología. Señor Jesús que, en nuestras familias Tú seas el mayor tesoro. Que no nos dejemos engañar por propuestas de riqueza rápida y fácil. Señor danos sabiduría y valentía para liberarnos del flagelo social del narcotráfico. Permite que, con nuestro trabajo honrado, busquemos primero la vida, la verdad y la justicia, seguros de que lo demás, nos vendrá de ti por añadidura. Así, ante tu nombre Señor Jesús, toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en el abismo, y toda lengua proclame ¡Jesucristo es Señor! Para gloria de Dios Padre. Amén

Padre Nuestro, Ave María.

*Por tu cruz y tus clavos, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.*

Décima Primera Estación

Jesús es clavado en la cruz

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Evangelio según San Mateo (7, 37- 42)

Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: Este es Jesús, el Rey de los judíos. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban, lo injuriaban y decían meneando la cabeza: Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.

(Palabra de Dios)

Meditación:

Jesús no bajará de la cruz para comprobar su poder, están mirando al que traspasaron, un Jesús sin cruz sería más agradable y más atractivo, más fácil de seguir. Pero San Pablo nos enseña: “los judíos piden milagros, los griegos buscan sabiduría, mientras que nosotros anunciamos a Cristo crucificado... un Cristo que es fuerza y sabiduría de Dios”. Jesús está clavado en la cruz y desde allí escucha las burlas y los gritos desafiantes: ¡Que baje ahora de la cruz y le crearemos! Hoy todavía hay quienes se burlan de Jesús y de su enseñanza.

Oración por la conversión integral

Señor Jesús rostro misericordioso de Dios Padre, desde el comienzo de tu predicación nos anuncias el Reino y,



nos invitas a la conversión. Somos tu Iglesia, Pueblo de Dios, somos hombres y mujeres de todas las razas, llamados a la santidad personal y comunitaria. Ayúdanos a escuchar el clamor de la tierra y el grito de los pobres; llámanos a una verdadera conversión integral, para que tengamos una vida humilde, fraterna y sobria. Danos una conversión integral vivida con alegría y gozo cristiano. Que la lectura orante de la Palabra de Dios nos ayude a profundizar y descubrir los gemidos del Espíritu y nos anime en el compromiso por el cuidado de cada persona humana y por el cuidado de la “casa común”. Te lo pedimos a ti, que nos dices que hay mucha alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte. Y te suplicamos que guíes nuestros pasos, por el camino de la paz. Amén

Padre Nuestro, Ave María.

***Por tu cruz y tus clavos, perdón Señor, piedad,
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

Décima Segunda Estación

Jesús muere en la cruz

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Evangelio según San Mateo (27, 45-50. 54)

Desde el mediodía hasta la media tarde vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde Jesús gritó: Elí, Elí lamá sabaktaní, es decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Al oírlo algunos de los que estaban por allí dijeron: A Elías llama éste. Jesús, dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba dijeron aterrorizados: Realmente éste era Hijo de Dios. (Palabra de Dios)

Meditación:

Jesús muere en la cruz. Su agonía duró desde la mitad de la mañana en que fue crucificado, hasta la mitad de la tarde en que murió. Estuvo orando en su agonía con el salmo 21 que dice: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Jesús había enseñado a sus discípulos: “yo soy la luz del mundo, quien me sigue no camina en tinieblas, tendrá la luz de la vida”, pero en el día de la muerte de Jesús, las tinieblas cubrieron aquella región desde el mediodía, como anunciando que sin Dios la vida de las personas, camina en una verdadera oscuridad.

Oración por los niños abortados

Señor Jesús, Hijo de Dios, cordero inocente y puro que mueres en la cruz, te



suplicamos por los niños que fueron confiados al vientre de una madre y no pudieron nacer porque fueron abortados, escucha ese grito angustiado del inocente e indefenso que es condenado. Confiamos con esperanza esos niños a Dios Padre, rico en misericordia. Ten piedad Señor, de los hombres y mujeres que han recurrido al aborto, ten misericordia de los médicos y enfermeras que lo han practicado, y de quienes lo han promovido. Señor, a quienes reconocen su pecado ayúdales a sanar esa herida interior. Es verdad que lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto. Sin embargo, no les dejes vencer por el desánimo y la desesperanza. Antes bien, que comprendan que el Padre de toda misericordia les espera, para ofrecerles siempre su perdón y su paz, en el sacramento de la Reconciliación. Amén.
Padre Nuestro, Ave María.

***Por tu pasión y muerte, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.***

Décima Tercera Estación

Jesús bajado de la cruz

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (19,25)

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena” (Palabra de Dios)

Meditación:

La madre está junto al Hijo bendito de su vientre, el niño de sus amores ahora ha muerto en la cruz, ella sigue guardando todo en su corazón. María vive junto a la cruz la agonía de su querido hijo, la cruz de Jesús es cruz de María.

María había dicho el día de la Anunciación: “Hágase en mi según tu palabra”. Junto a la cruz de Jesús está María, con dolor cumpliendo la misión de ser madre, ella también está asociada al sufrimiento y al martirio de su querido Hijo.

Oración por los desaparecidos

Señor Jesús cordero sacrificado a causa de nuestros pecados, sabemos que cumplir la misión hasta las últimas consecuencias incluye el paso por el monte del dolor e incluso llegar hasta la muerte como lo hiciste tú. Señor te presentamos a todos los desaparecidos a causa de la violencia, los que están en fosas comunes, los que fueron tirados a los ríos y



aquellos que permanecen secuestrados. Ten misericordia de los victimarios, no los trates como merecen sus pecados. Fortalece a las familias de los desaparecidos y secuestrados, sana sus corazones heridos. Que los secuestrados vuelvan libres a sus casas, que se termine ese delito atroz del secuestro. Que los desaparecidos que fueron asesinados, sean por ti Señor recibidos en las moradas eternas y que sus familiares conozcan al menos la verdad por parte de sus victimarios. Que la vida humana sea respetada para que tengamos la verdadera paz que viene solo de ti, salvador nuestro. Amén.

Padre Nuestro, Ave María.

***Por tu Madre Santísima, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad***

Décima Cuarta Estación

Jesús es sepultado y al tercer día resucita

*Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.
Alabada sea la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su Santísima Madre.*

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (16, 6)

“No tengan miedo, Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí ha resucitado”.
(Palabra de Dios)

Meditación:

No tengan miedo, a Jesús no lo ha vencido la muerte, ha resucitado, no está en el sepulcro, ¡está vivo! Esa es la gran noticia, que anunciamos a nuestros pueblos: Si el grano de trigo no muere queda infecundo, pero si muere da mucho fruto. Busquemos al que vive y nos da la vida abundante. Busquemos al resucitado sin desfallecer, busquémoslo en nuestra propia vida personal, en nuestra familia, en la sociedad. Busquemos al resucitado en la Palabra, en la Eucaristía y en todos los sacramentos.

Busquemos al resucitado, él nos da los cielos nuevos y la tierra nueva, él renueva nuestra vida.

Oración por el nuevo día

Señor Jesús gracias por asumir nuestra muerte para llevarnos a la vida nueva. El pesimismo y el miedo nos entristecían, pensábamos que en el mundo reinaba la muerte. Haz cambiado nuestro luto en danza, los que



sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. Tú has venido para que tengamos vida, y la tengamos en abundancia. Señor tú vives para siempre, tu vida nos colma de alegría, tu presencia no llena de esperanza. Señor aumenta nuestra fe y haz que anunciemos con gozo la buena noticia de la vida, que en medio de toda fragilidad vivamos con dignidad. Que los niños por nacer sean esperados y los ancianos acompañados. Que contigo Señor pase ya la noche oscura del terror y amanezca el nuevo día: el día de la vida y del perdón, día del respeto y la bondad, día de la ternura y la verdad, día de la justicia y la paz. Que la luz de Cristo brille por siempre en el mundo. Amén

Padre Nuestro, Ave María.

*Por esa gran victoria, perdón Señor, piedad.
Si grandes son mis culpas, mayor es tu bondad.*

La alegría del Evangelio

Estamos concluyendo la oración del Santo Viacrucis y queremos escuchar el mensaje del santo padre Francisco, porque él nos invita y nos motiva a continuar el camino de nuestra vida cristiana, ya que Jesús toma con nosotros la cruz:

“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso.

No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor».

Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos.

Éste es el momento para decirle a Jesucristo: «Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de

tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Rescátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más entre tus brazos redentores».

¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez.

Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría.

No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!”

(Tomado de la exhortación apostólica la alegría del Evangelio, No.3)

Oración por la paz

*Señor,
hazme un instrumento de tu paz;
que donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, perdón;
donde haya duda, fe;
donde haya desesperación, esperanza;
donde haya tristeza, alegría,
donde haya oscuridad, luz.*

*Oh Divino Maestro,
concédeme que no busque ser consolado
sino consolar,
que no busque ser comprendido
sino comprender,
que no busque ser amado
sino amar.*

*Porque dando es como Tú nos das,
perdonando es como Tú nos perdonas,
y muriendo en Ti
nacemos para la vida eterna.*

Amén



Estaciones del Via Crucis

(Por Gonzalo Vidal, compositor payanés)

I

Por mí, Señor, inclinas
el cuello a la sentencia;
que a tanto la clemencia
pudo llegar de Dios.
Oye el pregón –¡Oh Madre!–
llevado por el viento,
y al doloroso acento
ven del Amado en pos.

II

Esconde, justo Padre,
la espada de tu ira,
y al monte humilde mira
subir el dulce bien.
Y tú, Señora, gimes
cual tórtola inocente;
que tu gemir, clemente,
le amansará también.

III

¡Oh, pecador ingrato!,
ve a tu Dios caído;
ven a llorar, herido
de contrición aquí.
Levántame a tus brazos,
oh bondadoso Padre;
ve, de la Tierra madre,
llanto correr por mí.

IV

Cercadla, Serafines;
no acabe en desaliento,
no muera en el tormento
la rosa virginal.

Oh acero riguroso,
deja su pecho amante;
vuélvete a mí, cortante,
que soy el criminal.

V

Toma la cruz preciosa,
me está el deber clamando,
tan generoso cuando
delante va el Señor.
Voy a seguir, constante,
las huellas de mi dueño;
manténgame el empeño,
Señora, tu favor.

VI

Tu imagen, Padre mío,
ensangrentada y viva;
mi corazón reciba
sellado con la fe.
Oh Reina, de tu mano
imprímela en mi alma,
y a la gloriosa palma,
contigo subiré.

VII

Yace el divino dueño,
segunda vez postrado;
deteste yo el pecado,
deshecho en contrición.
Oh Virgen, pide amante
que borre tanta ofensa
misericordia inmensa,
pródiga de perdón.

VIII

*Matronas doloridas
que al justo lamentáis,
¿Por qué, si os lastimáis,
la causa no llorar?
Y, pues, la cruz le dimos
todos los delincuentes
¡Brotan los ojos fuentes
de angustia y de pesar!*

IX

*Al suelo, derribado,
tercera vez el Fuerte
nos alza de la muerte
a la inmortal salud.
Mortales: ¿Qué otro exceso
pedimos de clemencia?
¡No más indiferencia!
¡No más ingratitud!*

X

*Tu bañas, Rey de gloria,
los cielos en dulzura
¿Quién te afligió, hermosura,
dándote amarga hiel?
Retorno a tal fineza
la gratitud pedía...
¡Cese ya, Madre mía,
de ser mi pecho infiel!*

XI

*El manantial divino
de sangre está corriendo.
Ven, pecador gimiendo,
ven a lavarte aquí.
Misericordia imploro,
al pie del leño santo;
Virgen, mi ruego y llanto,
acepte Dios, por tí.*

XII

*Muere la vida nuestra
pendiente del madero,
Y yo ¿cómo no muero
de amor o de dolor?
Ay, casi no respira
la triste Madre yerta.
Del cielo abrir la puerta
bien puedes ya, Señor.*

XIII

*Dispón, Señora, el pecho
para mayor tormento.
La víctima sangrienta
viene a tus brazos ya.
Con su preciosa sangre
juntas materno llanto.
¿Quién, Madre, tu quebranto
sin lágrimas verá?*

XIV

*Al rey de las virtudes
pesada losa encierra;
pero, feliz, la tierra
ya canta salvación.
Sufre un momento, Madre,
la ausencia del amado;
presto de ti, abrazado,
tendrasle al corazón.*

Visión de la Arquidiócesis de Popayán

*En el año 2025 como frutos del SINE
tendremos en todas las parroquias:*

- 1-** Un gran número de comunidades urbanas y rurales maduras en la fe;
- 2-** Los ministerios parroquiales organizados y sirviendo con alegría;
- 3-** Un gran número de niños y jóvenes que hacen parte de la EFBB;
- 4-** Diversas obras de solidaridad sirviendo a los más necesitados;
- 5-** Abundantes vocaciones sacerdotales y religiosas;
- 6-** Actitudes de respeto a la vida, reconciliación, la justicia y la paz;
- 7-** Acciones perseverantes en el cuidado del medio ambiente.

Misión de la Arquidiócesis de Popayán

Nuestra misión es evangelizar mediante el testimonio de vida de hombres y mujeres, con el anuncio explícito del Evangelio y la celebración de los sacramentos; evangelizando servimos al don de la vida, a la dignidad humana, a la reconciliación y a la paz, en comunión con toda la Iglesia Universal.

Identidad de la Arquidiócesis de Popayán

Somos parte de la Iglesia Universal, somos Pueblo de Dios en camino: En cada parroquia nos conduce la gracia del Espíritu Santo y el amor misericordioso del Padre, celebramos la presencia de Cristo muerto y resucitado, vivimos la espiritualidad de comunión, nos alimentamos de la Palabra y los Sacramentos, gozamos con la presencia maternal de la Virgen María, y somos instrumento del Reino de Dios en el Departamento del Cauca.

Valores que sustentan las personas en la Arquidiócesis de Popayán

- 1-** Evangelizar “a tiempo y a destiempo” con el estilo de vida y el anuncio explícito.
- 2-** Orar antes de trabajar, orar mientras se trabaja, orar después de trabajar.
- 3-** Discernir la realidad social para descubrir siempre los signos del Reino de Dios.
- 4-** Integrar lo espiritual y lo material, lo antiguo y lo nuevo, la razón y la fe.

Virtudes que cultivan las personas en la Arquidiócesis de Popayán

- 1-** La fe: Para triunfar sobre el materialismo.
- 2-** La esperanza: Para triunfar sobre el pesimismo.
- 3-** La caridad: Para triunfar sobre el egoísmo.

Actitudes que motivan las personas en la Arquidiócesis de Popayán

- 1-** La pobreza que permite una vida feliz en la austeridad al estilo de Jesús – Solidaridad.
- 2-** La castidad que permite amar según la vocación de cada bautizado – Fraternidad.
- 3-** La obediencia que permite buscar el bien común de la Iglesia y asumirlo – Autoridad.

Características que acompañan a las personas en la Arquidiócesis de Popayán

- 1-** La alegría, que es gozo en el Señor aún en medio de dificultades.
- 2-** La sabiduría, que es don del Espíritu Santo para decidir correctamente.
- 3-** La humildad, como María para decir “hagan lo que Él les diga”.
- 4-** La perseverancia, para mantener el ánimo, aunque no se vean los frutos.
- 5-** El diálogo, que nos enseña a utilizar bien la palabra y a escuchar bien la palabra del otro.

Entrega personal a Jesucristo

Ven, Señor Jesús:

Necesito tu salvación.

**Me reconozco pecador ante ti y me
arrepiento.**

**Te abro la puerta de mi corazón y de mi
vida.**

Te acepto personalmente como mi Salvador.

**Concédeme experimentar
tu amor, tu salvación, tu liberación.**

**Dame tu vida en abundancia,
límpiame, purifícame, libérame, renuévame,
entra en mi corazón y en mi vida,
y lléname de ti.**

Haz de mi lo que quieres que sea.

**Espíritu Santo,
cámbiame el corazón y hazme experimentar
un nuevo nacimiento para una vida nueva.**

Amén

Padre Nuestro, Avemaría, Gloria

**Curia Arzobispal
Calle 5 No. 6-71 Teléfonos: 8241710 - 8241712
www.arquidiocesisdepopayan.org**